

Segobrigensium. ad quae illi vindicanda cum frequentes procurrissent simulantesque fugam praedatores persequerentur deducti in insidias caesique sunt)³⁹.

Hacia el 139 a.C., de nuevo Viriato se internaría por tierras carpetanas, en esta ocasión según Apiano⁴⁰, perseguido por destacamentos romanos dirigidos por Q. Servilio Cepión quien había reiniciado las hostilidades.

Tras esta serie de enfrentamientos, buena parte de este ámbito meseteño, como área ya bajo total dominio romano, sería frecuentemente zona de acampada de efectivos militares; así pues, en el año 135 a.C., el cónsul Q. Calpurnio Pisón después de atacar a los vacceos y devastar sus campos, se retiraría a estas tierras de la Meseta sur, en donde, según el testimonio de Apiano⁴¹, pasaría todo el invierno.

El período de guerras sertorianas devolvería en gran medida la inestabilidad a la región. De esta manera en el año 79 a.C., L. Hirtuleyo, lugarteniente de Sertorio, derrotaría a M. Domicio Calvino, *legatus* según Livio de Metelo, cerca de *Consabura* (Consuegra)⁴². Posteriormente en el

Hª Antigua, 12, 1999, pp. 316-317; dicha transformación tendría una importante repercusión desde el punto de vista urbanístico en la ciudad, cf., M. ALMAGRO GORBEA, “La urbanización augustea de Segóbriga”, *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republic und Kaiserzeit*, München, 1990, pp. 207-218; Id., “La romanización de Segóbriga”, *DArch*, 1992, pp. 279 ss. Sobre su conjunto arqueológico, véase vgr., M. ALMAGRO BACH, *Segóbriga, ciudad celtibérica y romana. Guía de las excavaciones y Museo*, Madrid, 1975; más recientemente, M. ALMAGRO GORBEA, J.M. ABASCAL, *Segóbriga y su conjunto arqueológico*, Madrid, 1999.

³⁹ Véase además el otro texto de Frontino, III, 11, 4: *Viriathus, cum tridui iter discedens confecisset, idem illud uno die remensus securos Segobrigenses et sacrificio cum maxime occupatos oppressit*. Según M. ALMAGRO BACH, Viriato intentaría buscar aliados, aunque fuera utilizando la fuerza, vid., *Segóbriga I. Los textos de la Antigüedad sobre Segóbriga y las discusiones acerca de la situación geográfica de aquella ciudad*, Madrid, 1983, pp. 13-14. Por otra parte, ténganse en cuenta además las consideraciones de L. GARCÍA MORENO, “Infancia, juventud y primeras aventuras de Viriato, caudillo lusitano”, *Actas Iº Congreso Peninsular de Historia Antigua*, vol. II, Santiago de Compostela, 1988, p. 381. En relación con la problemática que plantean ambos textos de Frontino, véase recientemente, E. GOZALBES CRAVIOTO, *Caput Celtiberiae...*, op. cit., pp. 175-188.

⁴⁰ Vid. Apiano, *Iber*, 70.

⁴¹ Apiano, *Iber*, 83: στρατηγὸς δὲ ἐπ’ αὐτοὺς αἰρεθεὶς Καλπούρνιος Πίσων οὐδ’ ἤλλασεν ἐπὶ Νομαντίαν, ἀλλ’ ἐς τὴν Παλλαντίων γῆν ἐσβαλὼν καὶ μικρὰ δηλώσας, ἐχείμαζεν ἐν Καρπητανίᾳ τὸ ἐπίλοιπον τῆς ἀρχῆς.

⁴² Ps. Frontino, IV, 5, 19: *Hispani Consabrae obsessi eadem omnia passi sunt nec oppidum Hirtuleio tradiderunt*. Véase además Liv., *Per*, 90; Floro, II, 10, 6; Orosio, V, 23,